

COMUNICADO SOBRE EL CORONAVIRUS (Covid-19)

“Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. él te librá de lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad”. Salmo 91:2-4

Estimados hermanos de la Iglesia de Dios (7° día) A. R. Les saludamos bajo el cobijo de la gracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Paz a ustedes.

Por este medio nos comunicamos con miembros y congregantes de nuestra iglesia para darles la siguiente información y recomendaciones ante la llegada a nuestro país del Coronavirus (Covid-19).

INFORMACIÓN SOBRE EL PROBLEMA

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) *“los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). El coronavirus que se ha descubierto recientemente causa la enfermedad por coronavirus Covid-19. Tanto el nuevo virus como la enfermedad eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Una persona puede contraer la Covid-19 por contacto con otra que esté infectada por el virus. La enfermedad puede propagarse de persona a persona a través de las gotículas procedentes de la nariz o la boca que salen despedidas cuando una persona infectada tose o exhala. Estas gotículas caen sobre los objetos y superficies que rodean a la persona, de modo que otras personas pueden contraer la COVID-19 si tocan estos objetos o superficies y luego se tocan los ojos, la nariz o la boca. También pueden contagiarse si inhalan las gotículas que haya esparcido una persona con COVID-19 al toser o exhalar.”*

Nuestro país ha detectado ya la presencia del virus en territorio nacional tal como el Gobierno Federal lo ha hecho saber de manera oficial a partir del 28 de febrero de 2020, lo que significa que debemos estar preparados para cualquier contingencia. A pesar de lo grave de la situación, y de las lamentables pérdidas humanas que se han registrado, la OMS ha informado que la evolución de la epidemia en China, habiendo realizado todos los esfuerzos de contención del problema, ha logrado detener la máxima incidencia. A partir del 2 de febrero se ha evidenciado el descenso sostenido de la propagación del virus, sin que esto signifique la baja en las señales de alerta.

Sin embargo, fuera de este país la alerta continúa y los organismos de salud nacionales como internacionales trabajan estableciendo medidas de prevención y control de acuerdo a los protocolos de riesgo. Confiamos en los esfuerzos que realiza el gobierno de México ante la aparición de casos en sus sistemas de vigilancia epidemiológica, así como en la preparación de los servicios de salud para el manejo de posibles casos que puedan surgir.

NUESTRA CONFIANZA ESTÁ EN DIOS

Ante tal evento que causa consternación y alarma, recordamos que Dios siempre nos ha sostenido al atravesar diferentes circunstancias. Nuestra fe y el testimonio de las Escrituras es que, Dios sigue teniendo el control de este mundo que ha sido creado por Él y para Él. Hemos vivido experiencias de esta naturaleza en el pasado, algunas de ellas más intensas e invasivas, como la guerra, el hambre y la persecución. Jesús lo tenía claro cuando dice: *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”* (Juan 16:33). Mantengamos nuestro corazón confiado en el Señor, y tengamos un espíritu vigilante de nuestro hogar y familia espiritual.

PREVENCIÓN

A continuación, compartimos las siguientes medidas de prevención que habrá que reforzar de manera inmediata para evitar que el riesgo por contagio aumente:

1. Si se encuentra enfermo de las vías respiratorias, lo recomendable es que se quede en casa.
2. Lavarse las manos con agua y jabón o usar gel con base de alcohol al 70 por ciento. Una correcta higiene de manos es imprescindible, ya que, aunque el virus no se transmite por la piel, nuestras manos constantemente tocan partes expuestas, como los ojos, la nariz y la boca.
3. Contar con pañuelos desechables para que al momento de toser o estornudar pueda cubrir su boca, aunque no se tenga indicios de tener algún tipo de enfermedad viral. De no contar al momento con un pañuelo, puede cubrir el total de su boca con la parte interna de su codo para evitar que partículas de saliva caigan en objetos o personas.
4. Evitar el contacto con personas que pasan por una enfermedad viral o infecciosa. Si tiene un enfermo en casa, tome medidas para que tenga sus propios utensilios para comida y aseo personal. Ningún cuidado será exagerado, sobre todo si en casa hay personas de edad avanzada y bebés quienes tienen mayor riesgo de cursar cuadros graves de este y cualquier virus respiratorio.
5. Si tiene algún viaje nacional o internacional, extreme cuidados en su hospedaje y en el contacto con personas. Sobre todo, si son de procedencia de países de incidencia del virus.

6. No cause alarma en redes sociales ni comparta información que no haya sido previamente verificada por los diferentes organismos de salud nacionales e internacionales. El virus, aunque es peligroso, su grado de letalidad tiene una media del 4% y se puede contener si todos colaboramos en ello.
7. Organice un día de limpieza total de su casa, su vehículo y todo lugar que se comparte en familia, incluyendo por supuesto las instalaciones de la Iglesia. Así nos sumaremos a una mejor cultura de prevención de enfermedades.

CONTROL

Por el momento no existen indicaciones de resguardo en casa o de la no asistencia a lugares públicos como medida de control como ocurre en países que han enfrentado este problema. Seamos responsables de nuestra salud, pero no causemos alarma ni demos pie a noticias falsas que en nada ayudan. Confíemos en la capacidad de respuesta de quienes están al frente en el resguardo de la población. Evitemos saturar los sistemas de salud con consultas innecesarias que puedan sobrecargar los servicios de emergencia de los otros padecimientos que aquejan a nuestro país, pero si la sospecha de enfermedad es inminente, no deje pasar el tiempo para su atención.

Por lo anterior, los planes nacionales que implican reuniones masivas como son: las Mesas de Trabajo en los Distritos, las reuniones de la Ruta de la Evangelización y la Convocación Nacional de Iglesias a celebrarse el 18 de julio en Monterrey, N.L., continúan sin cambios. En caso de que nuestras autoridades de gobierno nos indiquen algo distinto, lo informaremos a la brevedad a toda la iglesia.

CONVOCACIÓN A LA ORACIÓN

Convocamos a la oración permanentemente en nuestras iglesias como en casa para que Dios bendiga nuestra nación y permita que pronto sea limpia y sanada también la tierra, nuestras calles, pueblos, ciudades y personas, porque Dios proteja a la sociedad y a nuestra Iglesia.

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

“Iglesia en Misión, al impulso del Espíritu Santo”

Consejo Ejecutivo General